

toda la serie de deportistas locales: Durán, Basil, Viñas, Bruno, Burgell, Monegal, Cortada, Espigulé, Teixidor e incluso en «Richard» Imbert o sea el padre del fútbol figuerense. Nos alegramos y ¡hasta otro!

Dentro del seno de la Federación Catalana de Fútbol Amateur y en el Campeonato Oficial de la Provincia, integrado por «Casal Popular y Ateneu Palafrugellenc», Palamós F. C. y Ateneo, de San Feliu de Guixols, el Figueras se proclamó subcampeón. Antes del torneo, la prensa señalaba: «La Unió Sportiva es un equipo que promete pero que por ahora es tierro para jugar todos los partidos del campeonato. Jugadores hay en el primer equipo que no han visto ni un solo partido de campeonato. Esta semignorancia forzosamente será perjudicial. Hace falta una gran dosis de amor al club y un gran espíritu de colaboración. Una gran dosis de amor al club, aceptando la orden del capitán de equipo y poniendo todo el esfuerzo necesario para obtener la victoria, que tiene que verse siempre posible pero nunca segura. Y un gran espíritu de colaboración entrenándose por lo menos una hora cada día». «El título será para el que muestre más fe, disciplina y preparación».

Ya en su segundo año de vida, en una final de dos partidos con España F. C. de Levante, el Figueras ganaba su primer trofeo en un encuentro que entusiasmó a los valencianos y le dedicaron los mejores elogios.

Luego, ya en la temporada 22-33, comienza con una noble rivalidad deportiva que aun perdura en nuestro tiempo. Se juega el campeonato provincial y hay una enconada lucha entre el Girona y el Figueras; empatados a 15 puntos en el penúltimo partido se jugó el último en terreno figuerense con una entrada de 5.000 personas y una victoria local de 2-0. Siguen jornadas triunfales o menos triunfales; se conquistan títulos provinciales—en 1930, 32, 36, 40, 46...—títulos regionales—en 1930, 32, 40...—; campeonatos accidentados algunas veces, mal organizados otros, pero siempre con el entusiasmo a flor de pecho, y cuando el equipo logra pulir grandes jugadores vienen los equipos de fuera y se nos llevan a las figuras: Walter, Colls, Diego, Valls...

En 1940 hay el gran resurgir del Figueras, que asciende a Categoría Regional A, y tres años más tarde a III División. Es el momento más culminante. Pero el equipo sufre los efectos de la calidad y algunos firmes puntales son fichados por clubs de categoría nacional. Nuestra clasificación al terminar el torneo es mala: colistas. Se descienden dos categorías y en 1946-47 se sube nuevamente a la Regional A batiendo al Cervera por 6-2 en el partido final de campeones provinciales.

Desde aquel 1919 han pasado 34 años. Los que vivieron aquel tiempo, muchos ya tienen nieve en sus cabellos. Son 34 años de lucha constante, de acumular gloria al club—más de 40 trofeos y títulos—y hacerle una entidad grande y fuerte. Altas y bajas, alegrías y tristezas en un aglomerado de bellas virtudes y en un constante empeño de fe. Sin ella no se fabrica un club.

Pero si el pasado es bello, hemos de mirar el porvenir con el deseo de hacerlo más bello aun, porque la historia de la U. D. Figueras ya no es sólo la historia del fútbol figuerense, sino un buen trozo de la historia de la ciudad.

JOSÉ M.^a BERNILS